

Doug McAdam, Sidney Tarrow y Charles Tilly (2003), *Dynamics of contention*. Cambridge university press. new york, 387 p.

María Teresa Pinto Ocampo

Politóloga y magíster en Estudios Políticos. Profesora e investigadora del Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales (IEPRI) de la Universidad Nacional de Colombia. Investigadora del grupo Conflicto e Instituciones en una perspectiva comparada. Proyecto en curso: "Investigaciones en torno a la macroestabilidad política y económica y la violencia persistente en Colombia" financiado por la Universidad Nacional de Colombia. Correo electrónico: mariatepi@yahoo.com.mx.

Dynamics of contention (2003) reúne a tres reconocidos especialistas en el tema de los movimientos sociales y la contención política. El texto cumple todas las expectativas. En él, Doug McAdam, Sidney Tarrow y Charles Tilly proponen llenar el vacío existente en los estudios concernientes a huelgas, guerras, revoluciones, movimientos y otras formas de lucha política, con una agenda de investigación que identifica los mecanismos y los procesos causales que ocurren a través de una amplia gama de escenarios de política contenciosa. Plantean una aproximación relacional a la interacción entre actores, instituciones y procesos de la contención política a partir de un análisis comparativo de episodios puntuales de contención. Esto, no con el objetivo de desarrollar y probar una teoría general concerniente a los orígenes y condiciones de la contención, sino para identificar mecanismos que desempeñan un papel explicativo de relevancia en una amplia gama de procesos de movilización y desmovilización.

El libro está organizado en tres partes. En la primera parte, donde se plantea el problema de investigación, se exploran las debilidades de las aproximaciones existentes sobre los movimientos sociales y los recursos intelectuales para reparar esas debilidades a partir del estudio de los episodios de contención del movimiento por los derechos civiles en los Estados Unidos, la Revolución francesa de 1789, y la lucha en Italia entre 1960 y 1970 (capítulos 1 al 3).

En la segunda parte, se formulan soluciones tentativas a las debilidades encontradas en la primera parte del libro, a partir del estudio de episodios que varían significativamente con respecto al período, el sitio, la escala, la duración, la unidad, el régimen político, el tipo de actores y las formas de contención. Se examinan episodios opuestos con el fin de establecer dos escenarios de comparación: primero, mecanismos y procesos causales similares que aparecen en episodios contenciosos similares y, segundo, mecanismos y procesos similares que aparecen en episodios que producen resultados profundamente diferentes. Se consideran los mecanismos de la atribución de amenazas y oportunidades, la apropiación social, la intermediación o *brokerage*, la certificación en los casos de la Revolución amarilla en Filipinas (1983-1986) y la revuelta Mau Mau en Kenia (1952-1983) (capítulo 4). También se examinan los casos del conflicto hindú-musulmán en Asia del sur desde la Segunda Guerra Mundial, y el conflicto en Sudáfrica entre 1985 y 1995 haciendo énfasis en los actores, las acciones y las identidades (capítulo 5). Finalmente, se comparan los mecanismos y los procesos del cambio en la identidad, la intermediación, la radicalización y la convergencia en la caída del régimen de Franco en España (siglo XX), y la lucha por la igualdad civil en Estados Unidos (siglo XIX) (capítulo 6).

En la tercera parte, se aplica la propuesta metodológica y se muestra cómo, los mecanismos descubiertos en los episodios anteriores, iluminan procesos complejos que otros han unificado en nociones como "revoluciones", "nacionalismos" y "democratizaciones". En cuanto a los procesos revolucionarios, se comparan los triunfos y los fracasos en la Revolución nicaragüense de 1979, la rebelión estudiantil en China en 1989, y se analiza cómo funcionaron los mecanismos de defección del régimen (*regimen defection*); es decir, la división de las elites en el poder (capítulo 7). En el estudio del nacionalis-

[121]

mo, se compara la integración/desintegración del Estado en Italia (1860) con la de la Unión Soviética (1989)¹, con el fin de mostrar cómo la espiral de oportunidades, el cambio identitario, la competencia y la intermediación, son mecanismos similares que operaron en ambos episodios (capítulo 8). Finalmente, se compara el proceso de democratización en Suiza (siglo XIX) y en México (siglo XX) (capítulo 9), y se concluye con la combinación de los mecanismos que aparecen entre cada grupo de casos y de episodios hacia otros (capítulo 10).

El texto realiza avances en los marcos analíticos, en las metodologías y en cuestiones sustantivas en cuanto al estudio de los conflictos políticos colectivos.

SOBRE LOS MARCOS ANALÍTICOS

Dynamics of contention, critica la mirada tradicional sobre la movilización social. Por un lado, cuestiona las fronteras y la dualidad construida analíticamente entre la política institucionalizada (o convencional) y la no institucionalizada (no convencional), y propone examinar la relación entre dos variaciones de contención: la contingente (o contenida entre los límites establecidos) y la transgresiva, así como la forma como ellas se encuentran en episodios de lucha. Por otro lado, critica la agenda clásica de investigación sobre los movimientos sociales, ya que ésta estudia de manera estática las oportunidades políticas, las estructuras de movilización (tanto las organizaciones formales de los movimientos como las redes sociales cotidianas), los marcos de las acciones colectivas (tanto las constantes culturales que orientan a los participantes, como las que ellos mismos construyen) y los repertorios de contención. La propuesta investigativa invita a un análisis dinámico de la lucha política a partir del proceso social como una secuencia y combinación de mecanismos causales.

SOBRE LAS COORDENADAS METODOLÓGICAS

La propuesta metodológica prioriza los mecanismos que explican los atributos cruciales de la contención identificando las similitudes y las diferencias de trayectorias en un amplio rango de procesos de contención política. Los pasos de la metodología son: (a) identificar el episodio o la familia de episodios de contención que tienen un elemento problemático; (b) localizar el proceso que constituye o produce el elemento problemático, y (c) buscar el mecanismo causal crucial dentro de estos procesos. El objetivo es comparar los diferentes episodios para identificar los mecanismos y los procesos que sobresalen, y explicar los desenlaces y las configuraciones distintivas.

La clave de la explicación son los mecanismos y los procesos, entendidos los primeros como tipos delimitados de eventos que alteran las relaciones entre grupos específicos de elementos de manera similar en situaciones variadas² y, los segundos, como la secuencia regular de mecanismos que producen transformaciones similares en los elementos. Los principales mecanismos y procesos estudiados son la movilización, la formación de la identidad política y las trayectorias de contención. Por su parte, la clave de la descripción son los episodios como unidades de observación de los procesos de contención.

La aproximación comparada se despliega a partir parejas de casos no comunes, donde se establecen cómo mecanismos similares, y se combinan de manera diferencial dentro de condiciones medioambientales variantes en trayectorias de cambio histórico distintivo. Siguiendo a los comparatistas del método de los casos más similares, los autores se basan en una lógica de comparaciones por parejas, conocida como “fundaciones comunes”. Pero, a diferencia de este método, en *Dynamics of contention* los casos no se seleccionan para maximizar las similitudes sino para descubrir qué mecanismos y procesos similares producen cambios en períodos, lugares y regímenes substancialmente diversos (estrategia de la “fundaciones no similares”). La comparación consiste en señalar los rasgos problemáticos del

¹ Someramente se describe el caso de Kazajistán.

² Los tipos de mecanismos identificados son: mecanismos medioambientales (generados por las influencias externas que afectan la vida social), los mecanismos cognitivos (que operan a través de la alteración de las percepciones individuales y colectivas), y los mecanismos relacionales (que alteran las conexiones entre personas, grupos y redes interpersonales).

fenómeno para identificar los mecanismos que producen esos rasgos (McAdam, Tarrow y Tilly 2003: 87).

Asimismo, el texto cambia las preguntas de investigación tradicionales de la agenda clásica de la investigación sobre los movimientos sociales. Según McAdam y cols., desde la agenda clásica se estudia: (a) el proceso de cambio social que dispara transformaciones en el ambiente económico, político y cultural; (b) las oportunidades y limitantes políticas; (c) las formas de organización (informales y formales) que ofrecen sitios de movilización inicial; (d) el encuadre, o el proceso colectivo de interpretación, atribución y construcción social, y (e) los repertorios de contención como medios a través de los cuales las personas se involucran en acciones colectivas contenciosas. Por su parte, el marco de análisis dinámico e interactivo para analizar la disputa política parte de que: (a) las oportunidades y amenazas no son categorías objetivas y dependen de la atribución colectiva de los actores en protesta y de otros actores (desde la agenda clásica de investigación transitan de la estructura de oportunidades a la atribución de amenazas y oportunidades); (b) las estructuras de movilización pueden ser preexistentes o creadas en el curso de la contención, y en cualquier caso, necesitan ser apropiadas como vehículos de lucha (de las estructuras de movilización en la agenda clásica a la apropiación social); (c) los episodios de lucha, sus actores y sus acciones, son moldeados de manera interactiva por los participantes, sus oponentes, la prensa e importantes terceros partidos (de la agenda clásica del encuadre estratégico a la construcción social).

SOBRE LAS CUESTIONES SUSTANTIVAS

La pregunta: ¿bajo qué condiciones, personas normalmente apáticas, desorganizadas y miedosas explotan en las calles?, conduce a identificar, en los eventos estudiados, los elementos principales que transforman el conflicto entre fuerzas políticas establecidas en un verdadero episodio de contención transgresiva llevada a cabo por la movilización de personas previamente no movilizadas (capítulo 4).

Primero, por un lado, la atribución colectiva de amenazas y oportunidades es un mecanismo crucial en la movilización e involucra: (a) la invención o importación, y (b) la difusión de definiciones compartidas de las consecuencias viables frente a posibles acciones llevadas a cabo por un actor político; además, la atribución de amenazas/oportunidades usualmente emerge de la competencia entre diferentes interpretaciones, y una de las cuales finalmente prevalece (McAdam et al., 2003: 95). Por otro lado, la apropiación social del espacio existente y de las identidades colectivas al servicio de estas interpretaciones; y finalmente, la intermediación entendida como el vínculo entre dos o más sitios sociales previamente no conectados. Estos tres mecanismos son un componente importante de cualquier proceso de movilización y desmovilización³, no obstante su interacción no produce un conjunto compartido de efectos únicos en los episodios. Particularmente, la existencia y el grado de penetración de las asociaciones políticas establecidas en la víspera del episodio contencioso, explica la estructura del movimiento, especialmente por las diferencias en el efecto agregado de la intermediación. Esto se debe a que las organizaciones formales pueden estar más inclinadas a evitar la violencia que grupos insurgentes que están organizados de manera informal y descentralizada (episodio con desenlace violento en Kenia frente al caso de las Filipinas).

Segundo, un factor externo central dentro del estudio de los episodios de contención, es el tipo de régimen con los atributos de capacidad estatal y democracia (McAdam et al., 2003: 78-79). La capacidad estatal hace referencia al grado de control que los agentes estatales ejercen sobre personas, actividades y recursos dentro de su jurisdicción territorial. La democracia hace referencia al grado de consulta protegida con cuatro dimensiones: amplitud de la membresía política, equidad en la membresía política, fortaleza de la consulta colectiva al interior de los ciudadanos, y protección de los ciudadanos frente a la acción arbitraria de los agentes gubernamentales.

³ Los autores no argumentan que estos tres mecanismos de movilización explican de manera exhaustiva las dinámicas de cualquier episodio de contención.

Tercero, los mecanismos explicativos explorados con respecto a las demandas, las identidades y las acciones⁴, son el giro identitario y la radicalización (Capítulo 5). La identidad es la mirada que las personas tienen de su mundo, la manera en que ubican sus deseos personales dentro de esta visión, y la forma en que su sentido de oportunidad política es influenciado por esta visión (Roy 1994, citado en McAdam et al., 2003: 130). Todas las identidades tienen un lado político (actual o potencial) y califican como tal cuando aparecen por menos una de las siguientes características: (a) cuando las personas realizan demandas públicas sobre las bases de estas identidades, y (b) cuando las demandas se realizan contra el gobierno o un tercer partido (McAdam et al., 2003: 134). Las identidades políticas varían sobre un continuo que va desde las identidades incrustadas (*embedded identities*) a las identidades separadas (o distanciadas) (*detached identities*). Las identidades incrustadas irrigan las relaciones sociales rutinarias y afectan de manera crucial las relaciones cotidianas con la mayoría de las personas. Por su parte, las identidades distanciadas irrigan sólo un selecto y especializado rango de relaciones sociales intermitentes. Sin embargo, en algunas oportunidades, las identidades distanciadas son activadas, tal es el caso de sociedades secretas y los grupos de militares veteranos. Es decir, las identidades incrustadas pueden distanciarse y, de manera inversa, las identidades distanciadas se pueden incrustar; de ahí que la etiqueta de distanciado o incrustado no describe los contenidos de la identidad, sino su conexión con las rutinas de la vida diaria.

Otra noción central dentro de las identidades es el “repertorio”, pues éste permite introducir la cultura dentro de la descripción de la política contenciosa sin desconocer la interacción estratégica (McAdam et al., 2003: 140). La política contenciosa cimentada en identidades incrustadas se caracteriza por ser relativamente particular y por tener repertorios de pequeña escala; asimismo, la confrontación transita desde repertorios directos (a menudo violentos) en la escala local, a la mediación con las autoridades establecidas en la escala nacional. La política contenciosa edificada sobre identidades distanciadas, generalmente involucra demandas en formas modulares y generales, coordinación a gran escala y dependencia en representantes especializados o empresarios políticos (McAdam et al., 2003: 141). Los mecanismos que moldean la formación y la transformación de las identidades son:

1. *La intermediación.* La presencia de mediación reduce los costos de transacción de la comunicación y la coordinación entre los sitios, facilita el uso combinado de recursos locales en espacios diferentes y crea nuevos actores colectivos políticos (McAdam et al., 2003: 157).
2. *La formación de categorías (category formation):*
 [...] una categoría social consiste en un grupo de sitios que comparten una frontera que se distingue y relaciona con por lo menos un grupo de sitios visiblemente excluidos por la frontera. La formación de categorías ocurre a través de tres submecanismos, a saber: la invención, el préstamo y el encuentro. La invención supone dibujar autoritariamente la frontera y prescribir las relaciones dentro de esa frontera [...]. El préstamo involucra la importación del paquete de fronteras y relaciones existentes previamente, y su relación en el escenario local [...]. El encuentro involucra el contacto inicial entre redes previamente desconectadas (pero bien conectadas internamente) a través del cual los miembros de una red, que están en competencia por recursos con los miembros de otra, de manera interactiva generan definiciones de la frontera y de las relaciones dentro de ésta (McAdam et al., 2003: 143)
 Esto quiere decir que el proceso de formación de categorías crea identidades, y viceversa.
3. *El cambio de objeto (object shift).* El cambio de objeto afecta significativamente los repertorios contenciosos ya que altera las relaciones entre demandantes y el objeto de las demandas. El

⁴ ¿Quién hace las demandas y por qué las hacen?, ¿cómo se nombran y por qué lo hacen así?, y, ¿qué formas toman las demandas y por qué?

cambio de objeto usualmente ocurre en el corto plazo y su transformación afecta a los actores, a las identidades y a las formas de hacer las demandas colectivas que están disponibles. A la par, el cambio social altera la relación entre los demandantes y los objetos de sus demandas al activar nuevas o diferentes relaciones sociales (McAdam et al., 2003: 158).

4. *La certificación.* Esta hace referencia a la validación de los actores, sus actuaciones y sus demandas por autoridades externas (McAdam et al., 2003: 145). La certificación supone la presencia de por lo menos dos estructuras de validación, la nacional y la internacional.

Cuarto, dentro de la agenda de investigación sobre la violencia y la contención, McAdam y cols. estudian el caso de las luchas a favor del abolicionismo en Estados Unidos y la caída del gobierno de Franco en España. Preguntan: ¿Por qué la trayectoria del conflicto en España involucró un gran número de sitios de protesta pacíficos mientras que el conflicto en Estados Unidos escaló hacia la lógica de la revolución? (capítulo 6). La clave de la explicación está en los siguientes mecanismos: (a) las fracturas entre opositores y aliados del régimen; (b) los cambios de identidad que alteran las definiciones compartidas de una frontera entre los actores políticos y las relaciones dentro de esa frontera, y, (c) la radicalización que incrementa la contradicción entre las demandas, los programas, las auto-descripciones y las descripciones de otros.

SOBRE LOS PROCESOS DE CAMBIO POLÍTICO

En la tercera parte del texto se aborda, de manera particular, el proceso de cambio político a través del estudio de episodios de contención transgresiva, pues “el cambio político y social en el corto plazo emerge más usualmente de la contención transgresiva que de la contingente” (McAdam et al., 2003: 8). Los procesos que se estudian son las revoluciones, los nacionalismos y las trayectorias democratizadoras.

Las revoluciones (capítulo 7) se comparan a partir de las trayectorias teniendo en cuenta los orígenes de las situaciones revolucionarias, las condiciones en donde los contendores tienen éxito en el desplazamiento del régimen y la utilización de la revolución social como herramienta de control del Estado. Para ello, examinan los patrones de defección del régimen dentro de una revolución exitosa (caso de Nicaragua) y una fracasada (caso de China), y concluyen que el triunfo del levantamiento se explica por la presencia de alianzas estables entre una coalición del Gobierno y el programa de acción de los revolucionarios u otros grupos de la oposición. Así, los mecanismos claves que facilitan la defección del régimen son: el rompimiento dentro de los intereses de la elite gobernante (*infringement of elite interests*), la presencia de formas arbitrarias y crueles de represión por parte de las autoridades (*suddenly imposed grievances*) y la descertificación. Se concluye que existe un

[...] vínculo inexorable entre elite y contención popular. Estas relaciones son recíprocas por naturaleza. No sólo gran cantidad de instancias de contención popular emergen de episodios previos del conflicto entre las elites, sino que estas últimas tienen la capacidad de influenciar estos episodios y moldear significativamente el sistema institucionalizado de poder dentro los cuales los episodios ocurren (McAdam et al., 2003: 208).

En este sentido, el movimiento estudiantil en China en 1989, fracasó en el proceso de convertirse en una revolución, pues no se produjo en el marco de una división de fracciones dentro del partido, por el contrario, pocos signos de división dentro de la elite emergieron durante la lucha (McAdam et al., 2003: 218).

En lo referente al estudio de los mecanismos de contención que operaron en el proceso de unificación nacional en Italia y en el de desintegración nacional en la Unión Soviética (capítulo 8), se concluye que, si bien los dos episodios se movieron en direcciones opuestas, involucraron algunos de los mismos mecanismos causales como: la espiral de oportunidades, el cambio identitario, la competencia y la intermediación. Otros mecanismos que los dos episodios tienen en común son: el acuerdo, las amenazas identitarias, la represión, la innovación táctica y la radicalización.

[125]

En cuanto a la democratización contenciosa (capítulo 9) se comparan los procesos con presencia de Estados fuertes (trayectoria de México) con aquellos con Estados débiles (trayectoria de Suiza). Se concluye que la formación de coaliciones multclasiales, la cooptación central de los intermediarios, la disolución de las redes de patrón/cliente y la intermediación, son los principales mecanismos que aparecieron en las trayectorias, pero con combinaciones variadas.

Los episodios de contención comparados, identifican mecanismos recurrentes que se combinan en tres procesos sólidos. Primero, la construcción de nuevos actores políticos y sus identidades a través de la certificación y la formación de categorías producto de la creación de barreras de distinción (McAdam et al., 2003: 315-321). Segundo, la polarización que vacía el centro moderado e impide la recomposición de alianzas anteriores y combina los siguientes mecanismos: espirales de oportunidades/amenazas, competencia, formación de categorías e intermediación (McAdam et al., 2003: 322-331). Tercero, el cambio en la escala de los procesos de disputa de lo local a lo translocal (e incluso a lo transnacional); que transforma el número y el nivel de las acciones contenciosas coordinadas, amplía el grupo de actores y construye puentes entre sus demandas e identidades. Este proceso gravita en dos caminos, que en algunas oportunidades se funden: el camino de la difusión/emulación y el camino de la formación de mediación/coalición (McAdam et al., 2003: 331-340).

CONCLUSIONES SOBRE *DYNAMICS OF CONTENTION*

Dynamics of contention formula una agenda de investigación anclada en un marco analítico no estático y relacional, sobre la contención fundada en la búsqueda de caminos dinámicos similares que moldean características de los procesos de contención. Pero, tras su publicación, han aparecido críticas importantes.

Francesca Polletta⁵ (pp. 582) argumenta que *Dynamics of contention* presenta dos problemas centrales. Primero, los mecanismos identificados están definidos de una manera muy amplia. Por ejemplo, el término ‘intermediación’, que usualmente es definido como personas que facilitan la acción colectiva, es presentado por los autores como personas y líderes de los movimientos que vinculan grupos previamente desconectados, “[...] pero eso parece describir la contención más de lo que la explica”. Segundo, los autores argumentan que los mecanismos identificados llenan las flechas causales no especificadas en las cajas del modelo del proceso político (oportunidades políticas, estructuras de movilización y marcos de interpretación), pero muchos de sus mecanismos no cumplen con este objetivo. Por ejemplo, la noción de “espiral de oportunidades” está lejos de resolver el problema de la poca especificación que debilita el concepto original de oportunidad política.

Pedro Ibarra y Salvador Martí (XI-XII)⁶, muestran que las pretensiones de los autores de encontrar conexiones causales entre mecanismos, procesos y episodios han generado un amplio debate en la Academia⁷. Los críticos han cuestionado la forma en que se pretende operacionalizar dicha causalidad, la pretensión de encontrar mecanismos y procesos sólidos y la falta de concatenación causal entre los mecanismos y los procesos en las secuencias lógicas.

El debate está planteado y el texto es ya un clásico.

⁵ Francesca Polletta (2002). “Reviewed work: Dynamics of contention by Doug McAdam; Sidney Tarrow; Charles Tilly”, en: *Contemporary Sociology*, 31 (5) 580-582. Published by American Sociological Association.

⁶ Pedro Ibarra y Salvador Martí “Prólogo a la edición en castellano”, en: Dough McAdam, Sidney Tarrow y Charles Tilly (2005) *Dinámica de la contienda política*, Editorial Hacer S.L. España, pp. XVII-XXIII. El prefacio y el prólogo a la edición en castellano fueron descargados del sitio www.hacereditorial.es

⁷ El debate apareció en la revista *Mobilization* (Volume 8, No. 1: febrero 2003) donde se publicó un simposio del libro con los siguientes artículos: “The Terrestrial Emporium of Contentious Knowledge” (Mario Diani), “Overcoming the Classical Model?” (Dieter Rucht), “A Failed Revolution—But a Worthy Cause” (Ruud Koopmans), “Mechanisms of Contention” (Pamela E. Oliver), “Plus ça change, plus c’est la même chose” (Verta Taylor), “Ehhh, What’s Up (with) DOC? Clarifying the Paradigm” (Doug McAdam) y “Confessions of a Recovering Structuralist” (Sidney Tarrow).